

nuando así hasta que el otro sea puesto en libertad, y reciba el tratamiento debido a un prisionero de guerra.

“ABRAN LINCOLN.”

CAPÍTULO XX.

REELECCION.

EN 1864 se trazó el plan de aquellas grandes combinaciones militares, que iniciadas desde entónces, estaban destinadas a poner fin a la gigantesca rebelion, que, al decir de extraños mal intencionados y de los que en el interior no amaban la República, no seria subyugada jamas, y ante la cual los Estados Unidos mismos habrian de sucumbir a la larga.

El 2 de marzo, el Presidente aprobó una lei del Congreso, restableciendo el grado de Teniente Jeneral en el Ejército, a cuyo empleo fue llamado Ulisses S. Grant. Como el Presidente, el Jeneral Grant habia salido de las filas del pueblo, y se habia elevado desde las mas humildes circunstancias, sin ninguna de aquellas ventajas de nacimiento, relaciones de familia y riqueza, que tantas veces ofrecen andamios materiales a los hombres que llegan a alcanzar una posicion distinguida. Grant habia sido educado en la famosa escuela militar de West-Point, hallándose como capitán en todas las batallas, ménos una, dadas en la campaña de Méjico, y concluida la guerra pedido su baja, consagrándose a la industria como dependiente en una curtiembre, en una aldea apartada del oeste, con el sueldo de cuarenta pesos al mes. Cuando la guerra civil estalló, se presentó de voluntario al Gobierno del Illinois, que lo colocó en una oficina del estado mayor,

donde solicitó, por mucho tiempo en vano, servicio activo en el Ejército. El vencedor de Wicksburg y de Petersburg debió al favor lo que no se concedia al mérito ignorado, y fue nombrado Coronel de un rejimiento de voluntarios del Illinois, en vísperas de ser licenciado, y que en un mes mas se hizo notar por su disciplina, aun comparándola con los escelentes rejimientos que el Illinois habia suministrado. Promovido al grado de Brigadier-Jeneral, por la batalla de Belmont, mal comprendida entónces, como muchos otros combates, puesto que impidió reforzar a los rebeldes del sur de Missouri con tropas de Columbus; tomando de un solo golpe una fuerte division que atacó rapidamente en Smithland; capturando poco despues los fuertes de Henry y Donelson con toda su guarnicion, que se componia de un ejército rebelde entero con su artillería y material de guerra; partiendo de allí detras de los rebeldes que desalojaron Kentucky y Tennessee, y no pararon hasta llegar a Corinto; dando en seguida la batalla de Shiloh, punto crítico de la guerra, donde tenia a Sherman por segundo en el mando—Shiloh, de quien dijo, al concluir la pelea del primer dia, cuando todo parecia estar en contra, “duro de coser por hoy; pero mañana los batiremos;” sustituido por Buell, y permaneciendo pacientemente en el sitio de Corinto tan prolongado como inútil, hasta que fue trasferido a Wicksburg, que a su tiempo debia saludarlo como vencedor de otro ejército rendido, dejando abierto el Padre de las Aguas a la navegacion. En seguida corre a Chattanooga, y da orden a Thomas de tenerse firme y no rendirle sino es por hambre—sostuvose esta importantísima posicion, y con ello se salvó el Tennessee del Este de manos rebeldes. Estos habian sido los rasgos mas prominentes de la carrera militar de Grant durante la rebelion, y hasta el tiempo en que fue encargado del mando supremo de todos los ejércitos destinados a sofocarla.

El Presidente al entregarle sus despachos en Washington a donde lo habian traido asuntos del servicio, le dirigió estas palabras:

“GENERAL GRANT: Este despacho, que os constituye Teniente-Jeneral del Ejército de los Estados Unidos, encierra la aprobacion del pueblo por todo lo que habeis hecho ya, y su confianza en lo que os queda aun por hacer en la gran lucha actual.

“Tan alto honor os impone una nueva responsabilidad; y así como el país confía en vos, bajo la direccion de Dios, así él os sostendrá. Escusado es que diga, que con los votos del país de que me hago eco, van tambien los propios míos.”

Habiendo sido dejado Sherman al mando del Sudoeste, con órdenes de tomar a Atlanta, el punto vital de la Georgia, comenzó aquella grande série de movimientos de flanco, que por un tiempo se decia que causaban mucho placer a los rebeldes, cuyo jefe, el Jeneral Johnston, en toda ocasion tenia, segun él, a Sherman en el punto preciso donde lo necesitaba, mientras que Grant—taciturno, frio, reconcentrado, sin *speeches*, ni revistas pomposas—continuaba la difícil tarea que tenia entre manos, la aniquilacion o captura del Ejército de Lee, que formaba el centro de apoyo y de los recursos militares de los rebeldes, y la ocupacion de Richmond. El 30 de abril dirigió el Presidente al nuevo comandante la siguiente carta:

“TENIENTE-JENERAL GRANT: No esperando veros ántes de que se abra la campaña de primavera, deseo espresaros por este medio mi entera satisfaccion por lo que habeis hecho hasta aquí, segun lo entiendo. No conozco ni trato de conocer los detalles particulares de vuestro plan. Os mostrais vijilante, y seguro de vuestros medios de operar; y contento

con esto, no es mi ánimo poner restricciones o haceros sujeciones. Miéntas que deseo ansiosamente que se evite algun gran desastre o captura de nuestras fuerzas en gran número, sé que estos puntos se han de escapar ménos a vuestra atencion que a la mia.

“No dejéis de informarme si falta algo que esté a mi alcance proveer. Y ahora, con un bravo ejército y una causa justa, Dios os sostenga.

“A LINCOLN.”

A lo que el Jeneral, desde su campamento en Culpepper Court House, en Virginia, contestó así, el 1° de mayo:

“AL PRESIDENTE: Ha sido recibida vuestra benévola carta. Agradezco con orgullo la confianza que espresais en el porvenir de mi administracion militar y la satisfaccion por lo pasado. Haré todo esfuerzo a fin de que vos y la patria no queden desfraudados. Desde mi primera entrada en el servicio del país como voluntario, hasta el presente, nunca tuve motivo de queja, ni manifesté alguna en contra de la Administracion, o el Secretario de la Guerra, por que pusiese obstáculo de ninguna clase a mi plan, ni para ejecutar con vigor lo que creia de mi deber. En verdad, desde que he sido puesto a la cabeza de todos los ejércitos, y en vista de la gran responsabilidad e importancia del buen éxito, he estado admirado de la prontitud con que se me ha acordado cuanto he requerido, sin que se me hayan pedido esplicaciones si quiera. Si el éxito no fuese tan completo como yo lo deseo y espero, lo ménos que puedo decir, es que la falta no estaria de vuestra parte.

“Vuestro obediente servidor,

“U. S. GRANT,
“Teniente-General.”

Principiando por donde debia, aprovechando de la experiencia de otros, sin malgastar tiempo y fuerza en mera ostentacion, rompiendo con prontitud, como paso preliminar las cábalas que por tan largo tiempo habian embarazado la accion del ejército del Potomac—cuando el Teniente-General estuvo al fin listo, se movió a través del Rápido, donde fué atacado impetuosamente por Lee con todo su ejército, ántes de que hubiese apostado convenientemente el suyo. “Otro que él, dijo Mr. Lincoln, habria estado de este lado del rio, despues de pelear tres dias;” continuó peleando, moviose por el flanco izquierdo y peleó de nuevo, preparado, despues de seis dias de cruda batalla, “a pelear, como él escribia al Gobierno, sobre aquella línea, todo el verano, si necesario fuere;”—venció en estrategia a Lee en Spottsylvania Court House—aseguró su posicion; y la mantuvo hasta que los movimientos preparados en otros puntos, pusiesen a su alcance la presa que codiciaba.

Manteniendo su terreno, a despecho de la diversion que intentaron los rebeldes con su avance hácia Washington, y una invasion a Marylandia, que se habia hecho, por entónces, el favorito paseo de verano de los rebeldes, supo aprovechar el valor del tiempo, y cerró mas y mas sus puños, sin que los supremos esfuerzos de su determinado oponente pudiesen inducirlo a soltar la presa.

En vano era que los diarios de Richmond lo burlasen e insultasen, probando que debió obrar de otro modo: que no era estrategista, sino un aventurero feliz; un carnicero en grande escala; y los simpatizadores del Norte pedian que se llamase inmediatamente a McClellan, para que salvase la capital siquiera, si ya no lograba tomar a Richmond; pero Grant se tuvo firme—con dientes y uñas, y nada pudo moverlo.

Miéntas progresaba la campaña, escusándose el Presi-

dente de asistir a un meeting monstruo a que se le invitaba en Nueva York, aprobaba ampliamente en una carta esta demostracion que en sosten de la conducta del Jeneral Grant se proponian celebrar.

Una Convencion Nacional Republicana se reunió en junio en Baltimore con el objeto de nombrar candidatos para Presidente y Vice-Presidente.

El sentimiento popular estaba de mucho ántes pronunciado en favor de la reeleccion de Mr. Lincoln. Las Lejislaturas de los Estados, meetings y Convenciones de Estado, y una grande mayoría del país pedian, que el hombre a cuya eleccion constitucionalmente hecha no habian querido someterse los rebeldes, y que durante tres años de hercúleo trabajo, habia mostrado su patriotismo, su habilidad y su integridad, tuviese la satisfaccion de llevar a buen fin, en el mismo puesto, la obra que habia comenzado como Presidente.

Una Convencion se habia reunido tambien en Cleveland, y propuesto un nombramiento inspirado por un espíritu de crítica hácia los actos de la Administracion, aunque sin designar especialmente los puntos de política que debian cambiarse; y acabó por nombrar al Jeneral Fremont como Presidente, quien aceptó en el caso que la de Baltimore nombrase otro que no fuese Mr. Lincoln.

Arrastrada empero esta Convencion por el sentimiento jeneral, adoptó al segundo dia de su reunion resoluciones que espresaban su decision de apoyar al Gobierno en sus esfuerzos para sofocar la rebelion por la fuerza de las armas; en su determinacion de no transar con los rebeldes, ni ofrecerles términos de paz, sino a condicion de reconocer la Constitucion y las leyes de los Estados Unidos; que siendo la esclavitud la causa y el sosten de la rebelion, estaban por una enmienda de la Constitucion que prohibiese su existencia

en los límites de los Estados Unidos; que aprobaban y aplaudían el saber práctico, desinteresado patriotismo, y tenaz fidelidad a la Constitución y principios de la libertad americana, con que Abran Lincoln había desempeñado, bajo dificultades sin ejemplo, los grandes deberes del cargo de Presidente: aceptando todos sus actos, y principalmente su proclamación de la Emancipación, y empleo de los libertos como soldados de la Unión.

Como programa de la nueva presidencia, la Convención resolvía: que debía fomentarse la emigración para el desarrollo de la riqueza y aumento del poder de la nación, asilo de todas las nacionalidades oprimidas; que se construyese a la brevedad posible el ferrocarril al Pacífico; que la fe pública estaba empeñada al pago de la deuda pública, que debía cumplirse fielmente por medio de un vigoroso cuanto equitativo sistema de impuestos; concluyendo con aprobar "la posición tomada por el Gobierno, de que el pueblo de los Estados Unidos no mirará en ningún tiempo con indiferencia la tentativa de poder europeo alguno, para trastornar por la fuerza, o suplantarlo por el fraude las instituciones republicanas de ningún Gobierno del Continente Occidental; y que el pueblo vería de mal ojo, como una amenaza a la paz y a la Independencia de los Estados Unidos, los esfuerzos que alguna de dichas potencias hiciera para obtener nuevos escabeles para gobiernos monárquicos, sostenidos por fuerzas militares extranjeras, en la vecindad misma de los Estados Unidos."

Al primer escrutinio de la votación recibió Abran Lincoln los votos de todos los Estados leales, excepto Missouri, cuyos delegados votaban por Grant; pero habiéndose adherido los Misourianos a la elección general, apenas podría formarse idea del entusiasmo frenético que se apoderó de los concurrentes, poniéndose de pie toda la Convención, aclamando al nom-

brado, mientras la banda ejecutaba el aire nacional de *Hail Columbia*.

Entre varios propuestos para Vice-Presidente, luego prevaleció el nombramiento de Andrew Johnson, cuya valerosa conducta y sufrimientos por haberse opuesto a la rebelión en el Sur, habían escitado el mayor interés.

Una Comisión fue a comunicar al Presidente su nombramiento por unanimidad, habiendo al día siguiente pasado a congratularlo otra en representación de la Liga de la Unión, que se había formado antes en sosten del gobierno y de la guerra.

A estos en su contestación dirigió aquella frase final que se ha hecho célebre y que reproducimos, como un calmante a las impacencias del patriotismo en circunstancias análogas:

"No me dejes llevar, Caballeros, les dijo Mr. Lincoln, hasta creer que esta unanimidad signifique que yo sea el mejor hombre que el país podría elegir; pero esto me hace acordar del cuento de un viejo labrador holandés, que una vez observaba a un compañero, 'que no era lo mejor cambiar caballos cuando se está cruzando el río.'"

Prolongadas y tumultuosas risas provocó esta profunda y característica indicación, pronunciada con aquel modo de hablar, que solo podrían apreciar los que tenían el privilegio de tratar a Mr. Lincoln en sus momentos de confianza y semi-abandono.

A los que le daban una serenata el 9 les dirigió estas chistosas palabras: "Caballeros, estaba diciendo, no ha mucho, y os lo repetiré, que el más arduo de los *speeches* a que necesito responder, es a una serenata. Nunca sé que decir en tales ocasiones.

"Supongo que esta atención me viene en unión de la que me ha hecho la Convención de Baltimore, que acaba de tener lugar, y de la cual estoy muy satisfecho, como es natu-

ral. Lo que necesitamos mas que Convenciones de Baltimore o elecciones de Presidente, es el buen éxito del Jeneral Grant.

“Os recuerdo que no debeis olvidar por un momento, que es de la primera importancia que sostengais a los bravos oficiales y soldados que estan en campaña, y que a eso debeis reconcentrar toda vuestra enerjia.

“Por ahora, y sin deteneros por mas tiempo, propongo que me acompañeis a dar tres *hurrahs*, en conclusion, al Jeneral Grant, oficiales y soldados a sus órdenes.”

Los *hurrahs* fueron dados con el alma, dirijiéndolos el Presidente, que ajitaba su sombrero con tanto calor como el que mas.

A un rejimiento de tropas del Ohio, llamados por cien dias en una emergencia por el Presidente, les habló así:

“SOLDADOS: Sé que acabais de llegar del Ohio, con ánimo de sostenernos en este dia de prueba y tambien de esperanzas para la nacion: os doi las gracias por la prontitud con que habeis respondido al llamamiento de tropas. Nunca vuestros servicios fuéron mas necesarios que ahora. No sé a donde ireis. Podeis permanecer aquí, y ocupar el lugar de los que marcharan al frente; o podreis vosotros mismos ir allá. Donde quiera que esteis, estoi seguro que cumplireis con vuestro deber. Os doi de nuevo las gracias. Adios.”

CAPÍTULO XXI.

LINCOLN REELECTO.

LA campaña presidencial, como se llama aquí a las ajitaciones electorales, de 1864, fue en muchos respectos una verdadera anomalia. Era de esperarse el esceso de bajas imputaciones e injurias prodigadas a la Administracion en un país donde tales desahogos son reputados como el necesario acompañamiento de una eleccion nacional, que si llegasen a faltar, se temeria que los preceptos constitucionales no han sido respetados.

Aunque la libertad en tales casos venga casi siempre revestida de abusos semejantes, no dejaba esta vez de ser extraño que fuese una Administracion tan violentamente atacada por sus oponentes como despótica y tiránica, cuando el hecho mismo de publicarse estas invectivas y falsificaciones de los actos oficiales, ya fuese de palabra o por escrito, sin ser coartados, estaba demostrando que era demasiado blando o demasiado débil el Ejecutivo para exigir que sus actos o sus personas fueran tratados con decencia siquiera.

Poco despues de los nombramientos de la Convencion de Chicago, el Jeneral Fremont retiró su nombre de la palestra electoral, a fin de que no se dividiesen los votos de los amigos puros de la Union. En la carta en que anunciaba esta determinacion, decia:

“La política del partido Democrático significa separacion, o restauracion con esclavitud. La plataforma de Chicago es simplemente separacion.

... “La carta de aceptacion del Jeneral McClellan importa el restablecimiento con esclavitud.

... “El Candidato Republicano, por el contrario, está

comprometido al restablecimiento de la Union, sin esclavitud.”

El Senador Wade y Henrique W. Davis, que habian dirigido un virulento manifiesto al pueblo, denunciando la política del Presidente tal como aparecia en su proclama de reconstruccion, se consagraron esforzadamente al sosten de los nombramientos de Baltimore. Las filas de los sostenedores del Gobierno se estrechaban cada vez mas, y empujaban las masas hácia una victoria de que ya no era posible dudar.

La division de la oposicion, entre tanto, se hacia cada dia mas perceptible. Los demócratas partidarios de la paz daban en rostro al candidato de Chicago sus antecedentes militares, y el haber sido el primero en provocar los arrestos arbitrarios. Esto no obstó, sin embargo, para que la oposicion, en su totalidad, se presentase vigorosa, mas allá de lo que debió esperarse, y que entrase en campaña con los aires de triunfo y de una insolente arrogancia.

Los papeles de Richmond estaban de acuerdo en desear que Mr. Lincoln no fuese reelecto. El Vice-Presidente rebelde declaró, “que el único rayo de luz que les habia llegado del Norte era el movimiento de Chicago.” No se quedaban atras en esta via los simpatizadores de la rebelion en Europa, y sus órganos les hacian coro con el sabido acompañamiento de denuestos.

De mui mal augúrio para la oposicion fueron las elecciones de Estado de Ohio, Indiana y Pensilvania, que ocurriendo en octubre, dejaban ver mui a las claras la preponderancia de los sostenedores del gobierno.

Llegó el 8 de noviembre; y el resultado jeneral de las elecciones dispó todas las dudas. Abran Lincoln y Andrew Johnson, a quienes un diario habia llamado “un bufo rajaleña a uno, y un sastre remendon al otro, ambos salidos de los bosques, y creados ambos en la mas supina ignorancia,” ob-

tuvieron los votos de todos los Estados leales, escepto Kentucky, Delaware y New Jersey, habiéndoles dado su voto casi todos los soldados del Ejército.

De 4,034,789 votos echados en las urnas, Mr. Lincoln recibió 2,223,039, lo que constituía una mayoría de 411,281 votos en su favor. Así el Presidente electo por pluralidad en 1860, era reelegido en 1864 por una decisiva y clara mayoría.

Entre los varios discursos que pronunció, con motivo de las serenatas con que el pueblo lo felicitaba, es mui notable el que pronunció ante los Clubs Lincoln y Johnson, el 10 de noviembre, cuando ya era conocido el resultado jeneral de las elecciones.

“Grave cuestion, dijo, ha sido por largo tiempo saber si un gobierno que no llegue a restringir las libertades del pueblo, puede ser suficientemente fuerte para mantener su existencia en situaciones azarosas. La actual rebelion ha puesto a prueba nuestro gobierno sobre este punto, y una eleccion de Presidente ocurriendo en su forma ordinaria, durante la rebelion, aumentaba no poco la gravedad del caso.

“Si la rebelion traia apurado al pueblo cuando unido, ¿qué seria de él si se dividiese, y paralizase su accion por una guerra política en su propio seno? Pero la eleccion era una necesidad; porque no hai gobierno libre sin eleccion; y si la rebelion lograrse hacernos prescindir de una eleccion nacional o posponerla, podrian en buena hora pretender con esto solo habernos vencido y arruinado. * * * * *

“Pero la eleccion en este caso, con todos sus inevitables incidentes, y su lucha ingrata, ha producido su parte de bien. Ella ha demostrado que el gobierno del pueblo puede sobre llevar una eleccion jeneral en medio de una gran guerra civil. Hasta ahora no se creia en el mundo que esto fuese posible. Ella ha mostrado tambien cuanta solidez y cuanta

fuerza poseemos aun : ha mostrado que aun entre los candidatos del mismo partido, recibirá mas votos de su pueblo el que mas esté por la Union, el que ménos transija con la traicion. Muestra ademas, hasta dónde puede saberse a la fecha, que somos mayor número de hombres ahora, que cuando la rebelion comenzó. El oro es bueno en su tiempo y lugar ; pero mas que oro valen hombres vivos, patriotas y valientes. Pero la rebelion continúa. ¿ Ahora que las elecciones han pasado, no habremos de reunirnos en un comun esfuerzo, los que tenemos un interes comun, para salvar nuestra patria comun ? Por lo que a mí respecta, todo mi cuidado ha sido y será siempre no poner tropiezo alguno en el camino. Al mismo tiempo que recibo el honor de una reeleccion como una distincion, y estoi agradecido al Todopoderoso por haber traído al pueblo a un justo acuerdo, como yo lo creo, para su propio bien, mi satisfacción no se aumenta en manera alguna, porque el resultado no haya correspondido a las esperanzas de otros." * * * * *

No dejará de leerse con interes, como muestra de la ternura de sentimientos de Mr. Lincoln la siguiente carta, dirigida a una pobre viuda de Boston, cuyo sexto hijo, recientemente herido, yacia en el hospital :

"QUERIDA SEÑORA : Me han mostrado en los registros del Departamento de la Guerra el certificado del Ayudante Jeneral de Massachusetts, que prueba que Vd. es madre de cinco hijos que han muerto gloriosamente en el campo de batalla. Siento cuan débil e ineficaz seria una palabra mia que intentase mitigar dolor tan abrumador ; pero no puedo prescindir de ofrecerle el consuelo que puede dar el reconocimiento de la República hácia aquellos que han muerto por salvarla. Ruego a nuestro Padre Celestial, que calme la angustia de sufrimiento tan grande, y le deje solo la querida

memoria de los que ha amado y perdido, y el glorioso orgullo que debe sentir por haber ofrecido tan costoso sacrificio en las aras de la Libertad.

"Su sincero y respetuoso,

"ABRAN LINCOLN."

El Congreso 38° comenzó sus sesiones el 8 de diciembre. Siguiendo el plan que nos hemos trazado, extractaremos los trozos que mas directamente hacen a nuestro objeto.

"Nuevas bendiciones de salud y abundantes cosechas, reclaman nuestra mas profunda gratitud hácia el Todopoderoso.

"La condicion de nuestras relaciones exteriores es razonablemente satisfactoria.

"Méjico continúa siendo el teatro de la guerra civil. Mientras nuestras relaciones políticas con aquel país no han experimentado cambio alguno, hemos mantenido estrictamente la neutralidad entre los beligerantes.

"Son de la naturaleza mas amistosa nuestras relaciones con Chile, la República Argentina, Bolivia, Costa Rica, Paraguay, San Salvador y Haiti. Durante el año trascurrido ninguna desavenencia se ha suscitado con aquellas Repúblicas, mientras que sus simpatías por los Estados Unidos han sido constantemente espresadas con cordialidad y ardor. * * *

"Las entradas durante el último año, incluyendo empréstitos y el sobrante del año anterior, ascendieron a \$1,394,796,007 ; y las inversiones a \$1,298,056,101.

"La deuda pública, como aparece de los libros de la Tesoreria, era en 1° de mayo de \$1,740,690,489. El cuadro jeneral de la Marina, incluyendo buques en construccion, el 1° de diciembre de 1864, muestra un total de 671 buques, con 4,610 cañones y 510,396 toneladas.

“Han sido capturados 324 buques, y las presas durante toda la guerra han ascendido a 1,379, de las cuales 267 son vapores. El producto de las presas condenadas ha sido \$14,396,250. Los gastos del Departamento de Marina, hasta 1865, han ascendido a \$238,647,262.

“La cantidad de tierras públicas enajenada durante el año ascendió a 4,221,342 acres. * * * * *

“Llévase adelante con vigor la grande empresa de poner en contacto las costas del Pacífico y del Atlántico por ferrocarriles* y líneas telegráficas, habiéndose adoptado definitivamente como punto de partida cien millas al oeste de la ciudad de Omaha en Nebraska, hasta otro punto de Nevada y de la ciudad de Sacramento en California.

“Nuevos descubrimientos de oro, plata y cinabrio se han añadido a los ya conocidos en el país que media entre la Sierra Nevada y las Montañas Rocallosas. Créese que el producto de metales preciosos en aquellas rejiones ha alcanzado, sino excedido de 100 millones de pesos.

“El número actual de inválidos nacionales es de 22,767 y el de marinos 712. Viudas, huérfanos y madres han entrado en los registros de pensiones por la cifra de 22,198 del ejército y 248 de la marina. Durante el año que termina en junio se han pagado \$4,504,616 en pensiones.”

El mensaje concluía con esta confirmación de todos sus anteriores actos: “Al presentar como la única condición indispensable para concluir la guerra de parte del Gobierno, el abandono de toda resistencia armada contra la autoridad nacional por parte de los insurjentes, no retracto nada de lo dicho hasta ahora en cuanto a la esclavitud. Repito la declaración hecha, un año ha, que mientras permanezca en

* Actualmente trabajan 26,000 hombres en esta colosal empresa de unir los dos Océanos.

mi presente posición no intentaré retractar o modificar la Proclamación de Emancipación, ni volver a la esclavitud a persona alguna libertada por aquella proclamación u acto alguno del Congreso. Si el pueblo quisiese, por cualquiera medio o modo, imponer al Ejecutivo el deber de esclavizar de nuevo a tales personas, otro y no yo sería el instrumento para llevarlo a cabo.

“Al establecer una sola condición para la paz, quiero decir simplemente que, de parte del Gobierno, la guerra cesará, cuando haya cesado de parte de los que la comenzaron.

ABRAN LINCOLN.”

CAPÍTULO XXII.

TRIUNFO DE LA REPÚBLICA.

EL 16 de junio el Presidente se halló en la gran feria o Bazar celebrado en Filadelfia con el objeto de levantar fondos para ayudar a la noble asociación de la Comisión Sanitaria de los Estados Unidos, que tanto bien produjo, durante la guerra, dando una forma a los medios y agencias para el cuidado y bienestar de los bravos muchachos en campaña, sobre una base que ninguna nación,—ni Francia, ni Inglaterra, aunque muy experimentadas en la guerra y generalmente de admirable prontitud para aprovechar toda mejora que conduzca a su mejor éxito—habían logrado organizar hasta entonces. La Comisión Sanitaria debía reunir y reconcentrar los fondos y recursos del patriotismo, la filantropía y la caridad de toda la nación, aun en los puntos más distantes del teatro de la